

**LUIS ALBERTO HERNANDO CUADRADO**

**(Doctor en Lingüística Hispánica,  
Profesor del Colegio Universitario).**

**LA LENGUA COLOQUIAL EN EL CARNAVAL**

**(DE F. GARCIA PAVON).**

## LA LENGUA COLOQUIAL EN EL CARNAVAL

(DE F. GARCIA PAVON).

LUIS ALBERTO HERNANDO CUADRADO

(Doctor en Lingüística Hispánica,  
Profesor del Colegio Universitario).

### 0. INTRODUCCION.

La novela, sobre la que ahora vamos a emprender nuestro estudio, nos presenta —una vez más— como protagonista a Manuel González, alias **Plinio**, el jefe de la Guardia Municipal de Tomelloso que F. García Pavón inserta en varias de sus obras (**El rapto de las sabinas, Las hermanas coloradas, Una semana de lluvia...**), quien intenta descubrir al autor —y sus motivaciones— de un asesinato, llevado a cabo durante la celebración del carnaval en esta localidad, enlazado con otros inesperados sucesos que agitan la opinión pública.

La obra, como el resto de la producción literaria del autor, revela un doble interés: lingüístico y cultural. Se trata, por un lado, de recuperar gran parte del abundante léxico manchego (tomellosero) que se va perdiendo: el simple hecho de trasladar al papel lo que antes únicamente se mantenía por tradición oral —y que, por tanto, tendía y tiende a olvidarse— ya le confiere unas garantías de permanencia; y, por otro, culturalmente, al mezclarse las historias policíacas con el reflejo de las costumbres y vivencias de los personajes, logra el autor retratar fielmente el alma humana (y el paisaje) de nuestra tierra, lo cual podría resumirse en dos conceptos: costumbrismo y análisis psicológico del manchego.

En las páginas que siguen vamos a centrar nuestro interés, como se indica en el título, en la lengua **coloquial**, la lengua utilizada espontáneamente en las relaciones cotidianas, a través de las fórmulas de tratamiento, la cortesía, modalidades y estructuras coloquiales, expresiones de relleno, elipsis, intensificación de la cualidad, léxico difuminado, acción verbal desnuda, eufemismos, doble sentido irónico, doble sentido erótico y el humor,

expresando en todo momento las correspondientes frecuencias —absoluta y relativa— de los fenómenos observados.

## 1. FORMULAS DE TRATAMIENTO.

El fundamento de los tratamientos reside en la mutua estimación de los interlocutores, por lo que resulta preciso situar, para su descripción, la relación previa de éstos y su contexto mental. El carácter protagonista del interlocutor— de sus intenciones y de sus contextos— en el coloquio no admite dudas.

### 1.1. Don / doña + nombre propio (326; 0,300):

#### 1.1.1. Don (242; 0,742):

«—... Lo más fácil es creer lo del accidente de carnavales, como usted dice, pero la verdad es que le han pegado con mucha saña, don Onofre.» (p. 32).

«—De acuerdo, don Lotario, pero lo que no puede ignorar completamente es los accidentes más o menos graves que le hayan pasado a la Antonia durante los últimos años...» (p. 52).

«—¿Qué le pasa, don Gonzalo?» (p. 70).

#### 1.1.2. Doña (84; 0,258).

«—Perdone, doña Carmen, pero, ¿usted sabía exactamente qué hora era cuando Joaquinita pasó a encender la luz?» (p. 45).

«—¿Vio usted a..., usted perdone, doña Carmen, a su marido, mientras Antonia estuvo fuera?» (p. 44).

«—Sólo tres personas...: doña Carmen, que en paz descansa; Joaquinita..., quiero decir doña Joaquinita..., o usted.» (p. 105).

### 1.2. Nombre propio (287; 0,264):

«—Antonia, que no me conoces, que no me conoces...» (p. 21).

«—¿Qué pasa, Manuel?» (p. 24).

«—Pasa, Manuel, pasa.» (p. 39).

### 1.3. Apodo (278; 0,255):

«—Yo diría que son briznas de masa encefálica...,

de sesos —aclaró, porque Plinio quedó un poco indeciso.» (p. 95).

«...¿Dónde está Joaquinita? —preguntó Plinio con aire amenazador.» (p. 111).

«—Ya lo creo, y para muchos años. Vámonos —añadió Plinio.» (p. 121).

### 1.4. Título profesional (105; 0,096):

«—No se mata a nadie gratuitamente, ¿verdad, Manuel? —dijo el veterinario.» (p. 25).

«—¡La bomba! —dijo el médico—...» (p. 78).

«—Vaya usted —dijo el cura con gravedad—...» (p. 69).

### 1.5. Formas para dirigirse a superiores: usted, ustedes, señor, señora, señorita (65; 0,060):

#### 1.5.1. Usted (48; 0,738):

«—Si a usted no le importa, me gustaría hacerle unas preguntas a doña Carmen, por ver si ella, que conocía mejor a la Antonia, puede darme alguna luz.» (p. 32).

#### 1.5.2. Ustedes (5; 0,077):

«—Quiero decir que ustedes no tenían la seguridad de que Joaquinita no hubiera salido.» (p. 105).

#### 1.5.3. Señor (6; 0,092):

«—Sí, señor, a las ocho.» (p. 27).

#### 1.5.4. Señora (2; 0,031):

«—Siento mucho importunarla, señora, pero es preciso ver la foma de sacar algo en limpio del desgraciado accidente ocurrido a su ama...» (p. 43).

#### 1.5.5. Señorita (4; 0,062).

«—¿De qué, señorita» (p. 58).

### 1.6. Referencias a la tercera persona, presente o ausente, en el coloquio: él, ella, el señor, la señora (14; 0,013):

#### 1.6.1. El (5; 0,357):

«—A lo mejor él no lo sabe —saltó el cura, ya en situación.» (p. 78).

1.6.2. **Ella** (5; 0,357):

«—Pero no hasta este extremo... **Ella**, como su madre, es muy sensible...» (p. 62).

1.6.3. **El señor** (1; 0,072):

«—...Serví la merienda **al señor**.» (p. 44):

1.6.4. **La señora** (3; 0,214):

«—Por ejemplo, a esas horas, ¿estuviste aquí sentada con **la señora**?» (p. 44).

1.7. **Uno** (12; 0,011):

«—Cuando **uno** trata con gente de mala condición o con criminales profesionales, puede presionar en las indagaciones hasta la brutalidad si es preciso...» (p. 52).

«—Y tan gorda. Como pará que trague a **uno** la tierra.» (p. 62).

«—Caprichos que tiene **uno**.» (p. 112).

1.8. Sustituto cortés del yo: **un servidor** (1; 0,001):

«—**Un servidor** —respondió el hombretón de las medias negras y la falda corta...» (p. 27).

## 2. LA CORTESIA.

La cortesía radica en la deferencia que el hablante muestra hacia su interlocutor, la cual puede nacer de impulsos altruistas o perseguir el propio interés del hablante y, sólo en apariencia, el del interlocutor. Spitzer y Bally han insistido en cómo la inofensiva conversación delata inconfundibles huellas de una lucha en la los interlocutores se enfrentan como dos contrincantes: «...en toda verdadera conversación, no es la inteligencia, es todo un yo quien quiere triunfar sobre otro yo; en la charla más inocente y más pacífica hay siempre algo vital, porque hay siempre algo personal... de una u otra manera está ahí puesto en juego al instinto de conservación». En esta lucha se dan distintas clases de tácticas, siendo el método más sencillo y primitivo para triunfar sobre el contrincante hacer un ostentoso despliegue de fuerzas, de donde nace, lingüísticamente hablando, la propensión a las exageraciones expresivas y a otros recursos similares con que se pretende triunfar. Pero esta misma lucha puede adoptar formas mucho más suaves e incluso perder aparentemente su

carácter en cuanto entra en juego una de las más poderosas armas sociales: la cortesía, por la que, en vez de combatir al contrario con el empleo de la violencia, se procura llegar a convenecerle a fuerza de diplomacia.

2.1. Cortesía desinteresada (39; 0,150):

2.1.1. Cumplidos (19; 0,487):

2.1.1.1. Directos (7; 0,368):

«—Joaquinita, **guapa**, Manuel quiere hacerte unas preguntas.» (p. 44).

«—Comprendo... **Tú vales mucho**, Manuel.» (p. 48).

«—Tú dirás, **mi buen Manuel**... —le preguntó don Onofre, sonriendo.» (p. 103).

2.1.1.2. Indirectos (12; 0,632):

«—**Es un sol de chica**. No sabes cómo me quiere.» (p. 45).

«—No exactamente, pero tampoco recuerdo haberla echado de menos... **En un ángel Joaquinita**, Manuel...» (p. 48).

«—Onofre tiene sus cosas, pero **como administrador y buena persona**, lo es.» (p. 62).

2.1.2. Piropos (11; 0,282):

2.1.2.1. Directos (5; 0,455):

«—Qué lástima que estéis tan altas, **hermosísimas pichonas**, no vais a poder ver desde ahí cosa buena, ni sentir el rejillo de mi trompo trompero...» (p. 20).

«—Y tú, **que eres tan buen policía**, el mejor de España según dicen por ahí, ¿no puedes hacer algo...?» (p. 84).

«—Ponme otro café, **gitana** —le dijo Plinio, sonriendo.» (p. 101).

2.1.2.2. Indirectos (6; 0,545):

«—...Había muerto Pepe Germán, **el señorito más simpático y más guapo del pueblo**.» (p. 58).

«**Plinio** la miró de arriba abajo, y para su adentros no pudo evitar decir: ¡**Qué hermosa es—!**» (p.66).

«—Por lo visto, la **chiquilla es un águila** —dijo el médico como para sí...» (p. 83).

2.1.3. Captatio benevolentiae (9; 0,231):

«—Acuda, acuda **el respetable gentío**, mozas en particular, y verán cómo baila mi trompo trompero.» (p. 19).

«—...Pero don Felipe, con muy buen acuerdo, me ha aconsejado que éstos son asuntos de la Tierra y que en la Tierra conviene arreglarlos. Para ello **nadie mejor que tú.**» (p. 72).

«—Ya lo sé, **sabueso**, si é por consolarme...» (p. 101).

2.2. Fórmulas de saludo (24; 0,093):

2.2.1. Vocativos (18; 0,750):

«—**Ramona**, ¿ha aparecido algo esta tarde?» (p. 37).

«—Pasa, **Manuel**, pasa.» (p. 39).

«—Pasen, **hermanas.**» (p. 65).

2.2.2. Otras fórmulas (6; 0,250):

«—**Buenas noches.** ¿Está don Onofre?» (p. 29).

«—**Buenos días**, don Isidoro.» (p. 92).

«—¡**Hola**, Manuel! ¡Cuánto bueno!» (p. 102).

2.3. Preguntas por la salud del interlocutor (11; 0,042):

2.3.1. Directas (6; 0,545):

«—¿**Qué tal**, Manuel?

—Bien, doña Carmen.» (p. 42).

«—**Buenas noches.**

«—¿**Qué hay?**» (p. 53).

«—¿**Qué le pasa**, don Gonzalo?» (p. 70).

2.3.2. Indirectas (5; 0,455):

«—¿**Qué le pasa a este niño?** —preguntó al otro.» (p. 25).

«—¿**Y tu mujer y tu hija?**» (p. 42).

«—¿**Qué le pasa a don Gonzalo?**» (p. 69).

2.4. Interés por el estado de ánimo del interlocutor (8; 0,031):

«—**No se ponga usted así**, don Felipe —dijo Plinio con ademanes calmosos...» (p. 80).

«—No comentes con nadie... Mañana, a las siete, en mi casa.

—**Descuide.**» (p. 85).

«—**Veamos eso**, Manuel.

—**Acabe usted su desayuno tranquilo.**» (p. 104).

2.5. Fórmulas de despedida (6; 0,023):

2.5.1. Hasta + complemento de tiempo (3; 0,500):

«—**Hasta pasado mañana**, entonces, don Onofre.» (p. 32).

«—Sí, señora... **Hasta otro día**, entonces.» (p. 47).

«—Bueno, entonces, **hasta mañana.**» (p. 85).

2.5.2. Resto del lenguaje bíblico: adiós (3; 0,500):

«—**Adiós**, Manuel.» (p. 32).

«—...Si no trabaja una bien amarrado, ¡**adiós**, Madrid, que te quedas sin gente!» (p. 74), (humorístico).

«—Bueno, aquí estaré.

—**Adios.**» (p. 109).

2.6. Elusión de la 1.ª prs. y sustitución de ésta por la 3.ª (45; 0,174):

«—Sí, **se ve** que es chica de buena raza.» (p. 45).

«—...¡**Qué narices**, para eso es uno cura!» (p. 83).

«—¿**Se puede?**» (p. 111).

2.7. Elusión de la 2.ª prs. y sustitución de ésta por la 3.ª (109; 0,421):

«—Como usted quiera, pero estas cosas no conviene demorarlas.» (p. 32).

«—**Perdone**, doña Carmen, pero, ¿usted sabía exactamente qué hora era cuando Joaquinita pasó a encender la luz?» (p. 45).

«—¿Dónde tiene usted el carro?» (p. 112).

2.8. Intercalación de preguntas para potenciar la función fática (17; 0,066):

«—...Yo hubiera hecho igual con una hija mía. ¿No te parece Manuel?» (p. 62).

«—El que la gente se ocupe de esto nos va a perjudicar ahora, ¿no crees, Manuel?» (p. 90).

«—...Dirás a los señoritos que te sientes un poco mal y que deseas ir unos días al campo para reponerte, ¿entiendes?» (p. 122).

### 3. MODALIDADES Y ESTRUCTURAS COLOQUIALES.

Las modalidades específicamente coloquiales requieren, para su caracterización, los siguientes rasgos distintivos: presencia de dos polos que establecen diálogo entre sí (emisor y receptor), mantenimiento de una tensión entre ambos mientras dura la comunicación y formación de un sompragma en torno a la expresión verbal. Conviene, no obstante, destacar el carácter unitario que, a pesar de la dualidad de sus componentes, debe presentar toda verdadera estructura coloquial y abstraer las estructuras habituales, hasta delimitar unos paradigmas equivalentes en cierto modo a los que sobre la narración se tiene ya establecidos.

Mediante la enunciación se emite un mensaje que precisa de una recepción, pero no obliga a una respuesta, por lo que este tipo de estructura es la menos característica del coloquio y la tensión es más débil, resultando mayor su proximidad a la narración. La interrogación es la más plena modalidad, la que mejor define su doble y unitaria estructura: la pregunta va dirigida a la 2.<sup>a</sup> pers., que, como en el mandato o la enunciación, puede presentarse bajo la forma de confianza o de respeto. La más elemental de todas las modalidades es el mandato, constituido por una emisión directa de la 1.<sup>a</sup> a la 2.<sup>a</sup> pers., la cual replicará o no a aquélla, y, en caso afirmativo, la réplica será afirmativa, negativa o dubitativa; como característica del mandato señalaremos que es exclusivo de la lengua coloquial puesto que sólo de forma indirecta cabe introducir la orden en formas narrativas.

3.1. Enunciación informativa (160; 0,153):

«—Y volviendo a lo del crimen, Manuel, mi modesta opinión es que fue alguna de esas personas que en carnaval se emborrachan y dejan al desnudo todos sus

malos instintos. Hay quien necesita matar como hay quien necesita beber.» (p. 46).

«—Tú sabes más de estas cosas que yo, Manuel, pero si ésta se niega a hablar también, con todo nuestro golpe de sábana y bastón no hacemos nada.» (p. 110).

«—Esto es lo que llevaba la máscara que mató a la Antonia —dijo ella.» (p. 113).

3.2. Interrogación (289; 0,275):

3.2.1. Oraciones interrogativas directas (258; 0,893):

3.2.1.1. Totales (141; 0,547):

«—¿Le quitamos la lechera?» (p. 27).

«—¿Quiere usted ver algo más, Manuel?» (p. 33).

«—¿Conoce usted este bastón?» (p. 104).

3.2.1.2. Parciales (117; 0,453):

«—¿Quién si no va a matar a una vieja... para nada?» (p. 25).

«—Quintero, ¿qué me dice de esto?» (p. 28).

«—¿Dónde estaba la alfombra?» (p. 118).

3.2.2. Indirectas (31; 0,107):

3.2.2.1. Introducidas por **qué** (sin prep.) (7; 0,226):

«—Francamente, no sé **qué** pensar de este asunto.» (p. 32).

«—Yo lo que quisiera saber es **qué** hemos de hacer para evitar mayores males.» (p. 80).

«—Vaya usted, haga el favor, don Lotario, a ver **qué** hay en él.» (p. 112).

3.2.2.2. Prep. **hasta** + **qué** (2; 0,065):

«—...Lo segundo es que... no sabemos **hasta qué** punto don Onofre pueda estar ajeno a las maquinaciones de Joaquinita.» (p. 79).

«—...Si a esto se añade que ignoramos **hasta qué** punto pueda tener parte don Onofre en esa supuesta

culpabilidad de su criada, hace, a mi juicio, totalmente impropio la intervención prematura.» (p. 81).

3.2.2.3. Prep. **a** + **qué** (1; 0,032):

«—La verdad, Manuel, es que no sé **a qué** demonios puede ir un asesino a un baile de máscaras una vez concluida su faena.» (p. 35).

3.2.2.4. Prep. **en** + **qué** (1; 0,032):

«—Tú dirás, Manuel, **en qué** puedo ayudarte.» (p. 31).

3.2.2.5. Introducidas por **quién** (sin prep.) (1; 0,032):

«—...Pero el pueblo también sabe **quién** mató a Antonia.» (p. 113).

3.2.2.6. Prep. **de** + **quién** (1; 0,032):

«Mucha gente del Casino se dio cuenta de aquello y en las tertulias próximas a **Plinio** comenzaron a hacer comentarios **de quién** podría haber malo en casa de don Gonzalo.» (p. 69).

3.2.2.7. Prep **con** + **quién** (1; 0,032):

«—...Usted no sabe **con quién** se ha casado.» (p. 107).

3.2.2.8. Introducidas por **cuánto** (1; 0,032):

«—...Como doña Carmen murió sin testar, han tenido que hacer una declaración de herederos y no sé **cuántos** líos.» (p. 77).

3.2.2.9. Introducidas por **cómo** (6; 0,194):

«—No sé... **cómo** va a cabar esto...» (p. 48).

«—...Lo que nunca me expliqué... es **cómo** se casó con Onofre.» (p. 62).

«—Lo que no me explico bien es **cómo** la «cencería» se organizó con tanta puntualidad...» (p. 89).

3.2.2.10. Introducidas por **dónde** (sin prep.) (2; 0,065):

«—...Tengo la impresión... que el asesino tenía muy bien pensado **dónde** ir después de cometer su fechoría...» (p. 35).

«—Yo no sé **dónde** está...» (p. 119).

3.2.2.11. Prep. **de** + **dónde** (1; 0,032):

«—Entre el vocerío y los gritos de las máscaras, a veces, sin saber **de dónde** procedía, llegaba el redoble de un tambor...» (p. 15).

3.2.2.12. Prep. **por** + **dónde** (2; 0,065):

«Quedaron **Plinio** y doña Carmen frente a frente, sin saber **por dónde** empezar.» (p. 42).

«—Ya sé **por dónde** va usted...» (p. 113).

3.2.2.13. Introducidas por **cuándo** (1; 0,032):

«—...No sé **cuándo** habrá aprendido.» (p. 88).

3.2.2.14. Introducidas por **si** (4; 0,129):

«A cierta distancia era difícil adivinar **si** aquella máscara era hombre o mujer.» (p. 14).

«—No. Como siempre, me preguntó **si** quería alguna cosa.» (p. 43).

«—Ni yo... hasta ahora. No hubo manera de comprobar **si** había salido de casa el domingo de Piñata.» (p. 74).

3.3. Mandato (80; 0,076):

3.3.1. Imperativo (33; 0,413):

«—Enciende la luz...» (p. 33).

«—Procura recordar.» (p. 45).

«—Déjanos solos...» p. 70).

3.3.2. Exhortativo (25; 0,313):

«—No dejes de venir con frecuencia, Manuel...» (p. 47).

«—Señorita, señorita, que viene gente... Vamos.» (p. 60).

«—Veamos eso, Manuel.» (p. 104).

3.3.3. Atenuado (19; 0,237):

«—Hagan el favor de ayudarme a llevar a la señora.» (p. 60).

«—Vaya usted —dijo el cura con gravedad—. Yo le he aconsejado esta entrevista.» (p. 69).

«—Acabe usted su desayuno tranquilo.» (p. 104).

3.3.4. Interrogativo (3; 0,037):

«—¿Quiere usted ver algo en particular? —dijo el hombre con cara astuta.» (p. 33).

«—¿Quiere usted ver algo más, Manuel? —Preguntó Inocente.» (p. 33).

«—Manuel, ¿quieres que vayamos por si hacemos falta?» (p. 64).

3.4. Réplica afirmativa (235; 0,224):

3.4.1. Habitual (169; 0,719):

«—¿No hay cochera?

—Sí, señor. Aquí.» (p. 33).

«—Procura recordar.

—Sí... ahora recuerdo que al caer la tarde pasé a encender la luz a la señora.» (p. 45).

«—Joaquinita, esta tarde tienes que ayudarme.

—Sí señorita.» (p. 58).

3.4.2. Informativa (50; 0,213):

«—¿Quién es la muerta?...

—La Antonia, la criada de doña Carmen...» (p. 25).

«—¿Qué le pasa a este niño?...

—Que se ha hecho caca.» (p. 25).

«—¿A qué hora vino la Antonia?

—Siempre viene sobre las siete y media.» (p. 28).

3.4.3. Con objeción (16; 0,068):

«—Como usted quiera, pero estas cosas no conviene demorarlas.» (p. 32).

«—Lo sé, lo sé..., pero...» (p. 48).

«—Bien, bien, algo es algo; sin embargo, eso no justifica el asesinato de la vieja.» (p. 106).

3.5. Réplica negativa (122; 0,116):

3.5.1. Habitual (92; 0,754).

«—Pero, ¿entraste alguna vez a ver a la señora en ese tiempo?...

—No recuerdo.» (p. 45).

«—¿Quiere usted algo, señora?» (p. 45).

«—Y qué dicen?...

—Muchas cosas... ¿Es posible que ustedes no hayan oído nada?

—Yo no —dijo don Gonzalo.» (p. 89).

3.5.2. Informativa (23; 0,189).

«—¿Qué dice don Onofre?...

—Nada. Ya sabéis cómo es. Parece que nada le afecta. No he visto hombre igual.» (p. 62).

«—Si ahora se exhumara el cadáver, ¿se sacaría algo en claro?

—No. Si hubiera sido veneno, tal vez, pero los pulmones no aguantan mucho bajo la tierra.» (p. 72).

«—¿Con esto?

—No; iba vestido de militar antiguo.» (p. 114).

3.5.3. Con objeción (7; 0,057):

«—¿Usted puede probar esa grave acusación?...

—Yo, no; pero mi hija, sí.» (p. 113)

«—Ya... ¿Y tú sabías que él la iba a matar?

—No. Pero lo vi salir aquella tarde, hacia las seis.» (p. 114).

«—¿Lo viste tú?

—No lo vi, pero fue el único que entró en el cuarto después de marcharse el médico.» (p. 115).

3.6. Réplica dubitativa (23; 0,022):

«—Pudo irse al baile para hacer hora...

—O pudo irse después... para aturdirse..., para reflexionar..., qué sé yo.» (p. 35).

«—No quiero decir eso exactamente. Lo que apunto es que... no le quepa a usted duda que sabría de Antonia algo más de lo que sé...»

—Puede haber algo de verdad, como tú dices y que ellos ignoren.» (p. 52).

«—Si a ello se añade que tiene al lado a una persona con gran imaginación llamada Joaquinita...»

—Todo puede ser..., todo puede ser.» (p. 80).

3.7. Réplica exhortativa (16; 0,015):

«—La autopsia de doña Carmen tal vez hubiera aclarado las cosas.»

—No me martirices, Manuel, no me martirices...» (p. 74).

«—Gracias, acabo de hacerlo.»

—Manuel, no me desprecies una taza de café.» (p. 103).

«—Me tienes impaciente con ese misterio.»

—No se preocupe.» (p. 104).

3.8. Réplica exclamativa (15; 0,014):

«—La pobre..., sus nervios...»

—No sé... cómo va a acabar esto... Recordar..., recordar...» (p. 48).

«—...Y usted, si se hubiera fijado, habría visto lo mismo...»

—¡No, no entiendo, y es natural!...» (p. 78).

«—Sólo tres personas...: doña Carmen, que en paz descansa; Joaquinita..., quiero decir doña Joaquina..., o usted.»

—¡Dios mío! ¡Dios mío!...» (p. 105).

3.9. Ausencia de respuesta (110; 0,105):

«—...¿Te ha dado alguna luz sobre tu cometido, Manuel?»

Manuel negó con la cabeza.» (p. 48).

«—Estaba desencajada, con una contracción rara... Don Gonzalo calló.» (p. 48).

«—Don Gonzalo tiene la palabra...»

Don Gonzalo quedó silencioso y con una sonrisa que quería ser diabólica.» (p. 77).

4. EXPRESIONES DE RELLENO.

El habla de relleno viene a ser uno de los más importantes «chismes» del hablante sobre sí mismo y obedece, en gran parte, a impulsos autorreafirmativos de éste, quien intenta imponer su propio yo al interlocutor e infundirle sus razones, resultando el método más sutil para comprometer al tú en la propia afirmación. Estas expresiones cumplen, por lo común, un cometido escurridizo, ya que su significado es más fruto del contexto en que aparecen que algo intrínseco; en general, son apoyaturas coloquiales que no mantienen su significado original, que acuden a la boca del hablante repentinamente, sin que él ni su interlocutor lleguen a percatarse de ello, logrando con su presencia cubrir un hueco mental o que surge en el hilo discursivo. Suelen ser fórmulas estereotipadas o que responden a construcciones tópicas; sin embargo, no puede hablarse de fosilización, dado que el significado puede variar según la circunstancia concreta en que aparezcan.

4.1. Expresiones de relleno cuya finalidad es esencialmente autorreafirmativa del hablante (118; 0,486):

4.1.1. Autorreafirmativas propias, o expresiones directamente atribuidas al yo-hablante, sujeto real (82; 0,695):

4.1.1.1. El hablante muestra un titubeo por no estar seguro de lo que dice, o por creer no haber llegado a la expresión adecuada (39; 0,475):

«—No. Sus parientes más próximos son hijos de una prima, todavía niños, según creo.» (p. 31).

«—...Ella, como su madre, es muy sensible..., muy conservadora de sus afectos diría yo... Últimamente la cosa fue en aumento.» (p. 62).

«—Entonces, sólo ustedes saben la verdad, por lo que veo.» (p. 113).

4.1.1.2. El hablante pretende dejar claro que lo que afirma es verdad y que, por tanto, es sincero (19; 0,232):

«...Lo que apunto es que, si yo tuviese libertad para preguntar a mi gusto... **no le quepa a usted duda** que sabría de Antonia algo más de lo que sé...» (p. 52).

«...No olvide usted, esto **lo sabe todo el mundo y yo lo he comprobado esta tarde**, que doña Carmen desde hace tiempo padece un especial desequilibrio nervioso...» (p. 53).

«...¡Yo sé lo que es una pulmonía, Manuel! **He tenido miles de casos en mi vida.**» (p. 71).

4.1.1.3. El hablante, con la anticipación de un verbo **dicendi**, pone en aviso a su interlocutor de la importancia de lo que sigue (10; 0,122):

«—**Ya te he dicho**, Manuel, no sé.» (p. 31).

«—**Les advierto** que muchas veces me dan ganas de coger al tontón de Onofre y contarle las cuatro verdades del barquero...» (p. 83).

«—**Le arvierto** que a mí no me importaría que me mataran estando usted vivo, porque tarde o temprano daba con er criminá...» (p. 101).

4.1.1.4. El hablante participa en el hecho insistiendo en algún aspecto contenido en el mensaje (9; 0,110):

«—**Ya te lo dije yo**... Es un tontaina.» (p. 82).

«—¿No ve...? **Si ya lo sabía yo** que usted me tiene ley.» (p. 101).

«—**Ya lo sé**, sabueso, si é por consolarme...» (p. 101).

4.1.1.5. El hablante asegura al interlocutor de su sinceridad insistiendo en que lo que dice es verdad, ya que la afirmación puede dar la impresión de lo contrario o, al menos, de una medida inseguridad (5; 0,061):

«...Opté por la posición más cómoda, **lo confieso**: la de desconfiar de mí, la de creer que no tenía la convicción suficiente para solicitar la autopsia de doña Carmen.» (p. 71).

«...Y a estas alturas, **estoy convencido**, que Dios me perdone, que doña Carmen Calabria no murió de muerte natural.» (p. 72).

«...Usted no sabe con quién se ha casado. **De verdad**, no tuvo usted vista...» (p. 107).

4.1.2. Autorreafirmativas encubiertas en sujetos ajenos al yo y al tú (19; 0,161):

4.1.2.1. El hablante se esconde en un sujeto colectivo o en la experiencia, para confirmar mejor, y con pretensiones de objetividad, lo que dice (10; 0,526):

«—Sí, **lo de siempre**, todas las diversiones para los ricos; los pobres, que son tan brutos, que los parta un rayo...» (p. 28).

«—**Por lo visto**, la chiquilla es un águila...» (p. 83).

«—Yo he oído que, **según la gente**, Joaquinita envenenó a doña Carmen...» (p. 89).

4.1.2.2. El hablante se basa en alguna persona concreta, citada como autoridad (9; 0,474):

«—Son aprensiones, Manuel, aprensiones. A veces lo comprendo con claridad. **Don Gonzalo, el médico, tiene razón**; con frecuencia me fallan un poco los nervios...» (p. 46).

«—**Lleva razón don Felipe**... Debí hablarte de este asunto hace mucho tiempo, pero ...» (p. 70).

«...No se puede acusar tan gravemente a nadie sin pruebas decisivas, máxime si ella tiene ya, **como afirma don Gonzalo**, un hijo de don Onofre en sus entrañas...» (p. 81).

4.1.3. Atribuciones al interlocutor: expresión de lo con-sabido (17; 0,144):

«...Era para ella como una madre. Además, ya **sabes** que mi mujer está un poco delicada.» (p. 32).

«—Nada. **Ya sabéis** cómo es. Parece que nada le afecta. No he visto hombre igual.» (p. 62).

«...El es tontaina, **como todos sabéis**, para entendernos pronto.» (p. 79).

4.2. Estimulantes conversaciones: imperativos de percepción sensorial (13; 0,053):

4.2.1. Invitación a **mirar** (9; 0,692):

«—Mira, Manuel..., a la tal Joaquinita no la he tratado en mi vida, pero a Onofre, sí.» (p. 79).

«—Veamos... —dijo don Onofre, con cara de no comprender.» (p. 103).

«—Vamos a ver, don Onofre. Me tiene usted que contestar con toda sinceridad, como si estuviese ante un confesor.» (p. 106).

#### 4.2.2. Invitación a oír (4; 0,308):

«—Oiga usted, don Isidoro..., ¿se han dejado esta tarde muchas cosas en el baile?» (p. 36).

«—Oye, Maleza, ¿sabes lo que vais a hacer tú y el Jaro?» (p. 54).

«—Oye, niña, el próximo sábado cuando venga tu padre al pueblo, te vas a ir con él para siempre.» (p. 122).

#### 4.3. Soportes conversacionales (112; 0,461):

##### 4.3.1. Que (20; 0,179):

##### 4.3.1.1. Expletivo reforzante de un enunciado (14; 0,700):

«—¡Qué no me conoces, Antonio, que no me conoces!» (p. 18).

«—¿Qué le pasa a este niño?...

—Que se ha hecho caca.» (p. 25).

«—¡Ay, Manué de mi arma! Si no estuviese ya casao y tan pochito, que se casaba usted conmigo lo saben los guardias, ¡digo!» (p. 101).

##### 4.3.1.2. Referida a un verbo *dicendi* omitido (6; 0,300):

«—...Que pronto va a bailar y pronto van a sentir las que lo vean el rejillo de mi trompo escarbajearles en el tintero...» (p. 19).

##### 4.3.2. Pues (4; 0,036):

##### 4.3.2.1 Encubridor de un titubeo (3; 0,750):

«—¿Y qué más?...

—Pues nada más... La casa tiene su ritmo de siempre.» (p. 77).

«—¿Le notó usted algo?...

—Pues... no podría decir que sí ni que no.» (p. 89).

«—¿Cómo la mató?...

—Pues... me vestí de máscara.» (p. 117).

##### 4.3.2.2. Elemento enfático (1; 0,250):

«—Bastaba con que pasara uno. ¡Si estaba atravesada en la acera!

—Pues si alguien la vio, nada dijo, señor Manuel.» (p. 28).

##### 4.3.3. Pero (7; 0,062):

##### 4.3.3.1. Expletivo sin valor de oposición (1; 0,143):

«—...Pero no sabes lo bueno, Manuel: tengo una fotografía de aquel día en el que yo presidía la mesa.» (p. 47).

4.3.3.2. Precediendo a preguntas y respuestas, como introductor de la reacción del hablante ante las parabras del interlocutor (4; 0,571):

«—Perdone, doña Carmen, pero, ¿usted sabía exactamente qué hora era cuando Joaquinita pasó a encender la luz?» (p. 45).

«—Pero ¿que tiene que ver la Antonia con eso?» (p. 53).

«—Y a mí también; pero ¿quién sabe lo que se esconde en el último rincón de su cabeza?» (p. 73).

4.3.3.3. Pero si, equivalente a 'pues sí', en frases de objeción impaciente o de protesta (2; 0,286):

«—...¡Pero si aquella mujer, Manuel, tenía el corazón como un toro!» (p. 71).

«—¡Qué mundo, qué mundo, Dios mío!... Pero si esa Joaquinita es una cría...» (p. 79).

##### 4.3.4. Y (71; 0,634):

4.3.4.1. En principio de período o después de pausa inserta la frase que encabeza en un contexto sentido, pensado o imaginado, expresado o no (40; 0,563):

«—...Y ¡qué casualidad!, la Antonia sale cinco mi-

nutos de casa, todos los días a la misma hora, para comprar la leche y es entonces cuando muere...» (p. 51).

«—Pues la cosa es gorda.

—Y tan gorda. Como para que lo trague a uno la tierra.» (p. 62).

«—Mañana, seguro que la Rocío te invita a desayunar...

—Y a usted también...» (p. 126).

4.3.4.2. Encabezando oraciones interrogativas, aparece como una añadidura que aporta intencionalidad al contenido que enlaza (31; 0,434):

«—¿Y no oíste nada, nada?» (p. 28).

«—¿Y por dónde esperas esas pruebas?» (p. 75).

«—¿Y esta sábana?...» (p. 112).

4.3.5. **Nada** (6; 0,053).

«—¿Qué quieres decir con eso?

—Nada, ¿quién iba a tener celos de la pobre Antonia?» (p. 51).

«—¿Qué dice don Onofre?...

—Nada. Ya sabéis cómo es...» (p. 62).

«—¿Qué era?...

—Nada. Creí haber oído un ruido.» (p. 121).

4.3.6. **Bueno** (4; 0,036):

«—Bueno..., de todas maneras luego vendré para que demos una vuelta.» (p. 37).

«—Bueno, entonces, hasta mañana.» (p. 85).

«—Bueno, aquí estaré.» (p. 109).

## 5. LA ELIPSIS.

La continua renovación de los esquemas sintácticos y estilísticos de la lengua coloquial supone, entre otras cosas, la eliminación progresiva de los elementos viejos o desgastados por su uso frecuente y que han perdido ya su primitiva eficacia. A lo

largo del discurso se puede observar la ausencia de determinados elementos que, en otras circunstancias, hubieran aparecido, lo cual no impide la comprensión del texto: se trata simplemente de elidir ciertas partes que resultarían superfluas y, a veces, recargantes.

5.1. Apodos (287; 0,375):

«Cuando salieron, **Plinio** dio instrucciones a la pareja que había en el vestíbulo.» (p. 38).

«La voz cantante la llevaba una mujerona descomunal llamada **la Minerala**, que armada de un palo, golpeaba sobre el barreño de porcelana viejísimo, que sostenía en otra mano.» (p. 87).

«Volvió a preguntar **la Minerala**:

—¿Con quién?» (p. 87).

5.2. Elipsis aparentes (216; 0,291):

«—¿Dices que has avisado al médico?

—Sí, por teléfono desde el Ayuntamiento.» (p. 24).

«—¿Cuánto tiempo hará que la mataron?...

—Como una hora.» (p. 27).

«—Será mejor que le digas que quiero hablar con él a solas. Aquí espero.

—Está bien.» (p. 30).

5.3. Elipsis auténticas (122; 0,164):

«—¿Es posible que no la haya visto nadie?...

—Bastaba con que pasara uno. ¡Si estaba atravesada en la acera!» (p. 28).

«—¿Qué es lo que quiere usted encontrar?...

—Qué sé yo..., algo así como un instrumento contundente: palo, garrota... ¿Comprende?» (p. 37).

«—¿Se llevaban bien Antonia y Joaquinita?...

—¿Y el mayordomo y Antonia?» (p. 48).

5.4. Casos particulares (90; 0,121):

«—Si veis alguna máscara salir con un palo, bas-

tón, llave inglesa o algo con que se pueda golpear de firme, no le dejéis marchar hasta comprobar que lo trajo él y que no lo encontró en el baile, ¿estamos?» (p. 38).

«—Ni una palabra... Sólo dice generalidades sobre la debilidad nerviosa de su mujer...» (p. 63).

«—Sí, señor, muy gorda; pero hay mujeres que se les nota el embarazo en seguida. Y ésta es una.» (p. 78).

#### 5.5. Oración suspendida (36; 0,049):

«—Esto del carnaval debían suprimirlo, Manuel..., por lo menos en los pueblos. Se hacen muchas barbaridades... no digo yo que en las grandes capitales, a base de baile y batallas de flores, pero en los pueblos...» (p. 28).

«—La pobre —dijo don Onofre—, sus nervios... No es feliz. La falta de hijos... Siempre está pensando en su juventud.» (p. 48).

«—...Con ella encontré la felicidad del matrimonio. La otra, la pobre..., ya sabes.» (p. 107).

## 6. INTENSIFICACION DE LA CUALIDAD.

La sustitución de palabras y la expresión de conceptos por medio de rodeos, que no obedecen a imperativos del hilo discursivo ni a una estereotipia básica, constituye un rasgo intencionado de relevancia del contenido o de alguna de sus partes. El hablante elige entre varias opciones la que es más expresiva de lo que desea comunicar de acuerdo con su disposición subjetiva de ánimo. La perífrasis permite indudablemente la extensión del campo opcional y es uno de los procedimientos básicos de énfasis e intensificación en el lenguaje hablado.

Los distintos procedimientos empleados vienen dados desde dos aspectos expresivos distintos: la ponderación y la intensificación propiamente dicha. Algunas formas participan de ambas condiciones y hacen difícil la distinción; por otra parte las ideas de cantidad, grado e intensidad se entrecruzan frecuentemente. En términos prácticos podemos decir que los procedimientos de intensificación de la cualidad propiamente dicha originan una expresión en que pueden ser sustituidos por **muy**, sin deterioro o alteración en su significado, aunque sí para ciertos matices intencionalmente significativos.

#### 6.1. Construcciones pleonásticas introducidas por fórmulas estereotipadas (13; 0,162):

«—Estaba desencajada, con una contracción rara... No la olvidaré nunca. Tenía las uñas clavadas en el pecho..., **sus propias uñas.**» (p. 71).

«—Se detuvo ante uno de ellos... y encendió **una luz pajiza que casi volaba a ras del techo.**» (p. 94).

«Como don Isidoro no parecía dispuesto a agacharse sobre el lío **ni mucho menos, Plinio** se inclinó sobre él y lo desenvolvió con cuidado.» (p. 94).

#### 6.2. Locuciones (37; 0,463):

##### 6.2.1. Metáforas y comparaciones populares (31; 0,838):

«—...Acudan las mozas en particular a ver mi trompo trompero, **verde como un perejil, picante como la guindilla**, criador de novios, trompo del amor es el que yo bailo.» (p. 19).

«—...A Plinio, de niño, le parecía que **aquella fuente era el colmo del refinamiento.**» (p. 29).

«—Mejor por la mañana, porque **esto acabará a las mil y quinientas...**» (p. 37).

##### 6.2.2. Metáforas y comparaciones literarias (6; 0,162):

«—...Tenía puesto el médico **un camisón tan blanco que la barba de plata no se distinguía apenas sobre la tela.**» (p. 70).

«Plinio levantó los ojos hacia don Isidoro, que por su gran estatura la cabeza le quedaba altísima, **envuelta entre la nube de humo de su habano.**» (p. 94).

«El campo **estaba totalmente vestido de invierno.**» (p. 109).

#### 6.3. Repeticiones (4; 0,050):

«—**Un colapso, Manuel, un colapso...**» (p. 66).

«—**Instinto, el instinto del pueblo...**» (p. 90).

«—Y lo de pochito, **no creas, no creas...**» (p. 101).

#### 6.4. Perífrasis oracional (26; 0,325):

##### 6.4.1. Art. indefinido + sust. (7; 0,269):

«—Está en la cama hecho **una piltrafa** con el reuma desde hace no sé cuántos días.» (p. 53).

«—Ya te lo dije yo... Es **un tontaina**.» (p. 82).

«—Por lo visto, la chiquilla es **un águila**...» (p. 83).

#### 6.4.2. Qué + sust. (6; 0,230):

«—**Qué lástima** que estéis tan altas, hermosísimas pichonas...» (p. 20).

«—**¡Qué horror**, Manuel, **qué horror!**...» (p. 30).

#### 6.4.3. Que + adj. (5; 0,192):

«—...**¡Parece mentira!** ¡Lotario..., Lotario, **qué torpe eres!**» (p. 35).

«—...**¡Qué feliz** fui, Manuel, aquel año! **¡Qué feliz!**» (p. 47).

«—...**¡Qué triste** fue todo desde entonces...!» (p. 47).

#### 6.4.4. Tan + adj. (2; 0,077):

«—...Pero como él es **tan tranquilón** y **tan buenazo**, se le hace a uno cuesta arriba...» (p. 80).

#### 6.4.5. Vaya + sust. (1; 0,039):

«—**¡Vaya un frío** que hace!...» (p. 111).

#### 6.4.6. Cómo + frase verbal (1; 0,039):

«—...Tú te diste cuenta de la maniobra, Manuel, y sonreíste bondadosamente. **¡Cómo te lo agradecí**, más de media hora duró aquello.» (p. 47).

#### 6.4.7. Otros procedimientos (4; 0,154):

«—...Yo creo que ése **sabe más que Lepe**.» (p. 53).

«—...Usted, don Lotario, por medio del herradero también puede ayudarnos.

—**Está bueno** —dijo Maleza.» (p. 54).

«... La casa de la calle de la Luz **seguía cerrada a cal y canto**.» (p. 75).

## 7. LEXICO DIFUNDIDO.

Se incluyen aquí todos aquellos vocablos y expresiones

con que el hablante soluciona a veces el problema de encontrar la dicción precisa. Se emplean para ello comodines y, en general, elementos que contribuyen a dotar de vaguedad al mensaje, pero que no influyen en la captación de la esencia de éste. Indefinidos, palabras y expresiones «omnibus», demostrativos, expresiones imprecisas de lugar y tiempo, así como otras locuciones con carácter indefinido, constituyen el centro de interés de este apartado.

### 7.1. Pronombres indefinidos (170; 0,535):

«—**¿Quiere usted algo**, señora.» (p. 45).

«—Yo lo que quisiera saber es qué hemos de hacer para evitar mayores males. **Algo** se podrá hacer, ¿no?» (p. 80).

«—Muchas gracias. Traemos **aquí** unas cosas que queremos que veas...» (p. 111).

### 7.2. Palabras y expresiones «omnibus» (55; 0,173):

«—Ya verás, ya verás, el remate es **la monda**...» (p. 19).

«—Entonces, tú Manuel, crees que entre Onofre, Carmen y la Joaquinita está **la cosa**.» (p. 52).

«—Desde luego **la cosa** tiene miga...» (p. 80).

### 7.3. Pronombres demostrativos y locuciones (35; 0,110):

«—Al juez y al secretario fue el alguacil del juzgado que estaba con nosotros..., que **para eso** cobra.» (p. 24).

«—No... Apenas tenía trato con ellos y **eso** cuando íbamos a alguna finca a pasar una temporada.» (p. 31).

«—Pero, **¿qué** tiene que ver la Antonia en **eso**?» (p. 53).

### 7.4. Expresiones imprecisas de tiempo (27; 0,085):

«—...Y me daba caramelos y a ti también, **¿Recuerdas**, Manuel...? y luego, **en unas horas**, Manuel, **en unas horas**...» (p. 47).

«—...Ya pueden ustedes imaginarse, **después de ocho o diez días** de zozobra...» (p. 66).

«—Sí, tú lo anunciaste **hace mucho tiempo...**» (p. 83).

#### 7.5. Locuciones con valor indefinido (16; 0,050):

«—...Pero no sabes lo **bueno**, Manuel: tengo una fotografía de aquel día en el que yo presidía la mesa.» (p. 47).

«—...Ellos, que durante tantos años fueron los amos, **el no va más...**» (p. 67).

«—...Hay que arreglar esto **como sea...**» (p. 107).

#### 7.6. Expresiones imprecisas de lugar (9; 0,028):

«—Hay tanto bestia suelto **por ahí...**» (p. 32).

«—Creo que no..., era la hora de la merienda. **An-  
daría de un lado para otro.**» (p. 45).

«—Esta entrada... la encontré la misma tarde del cri-  
men **en... cierto lugar.**» (p. 97).

#### 7.7. Relativos indefinidos (6; 0,019):

«—...Es algo que me ahoga y no sé **el qué.**» (p. 43).

«—...Sea **quienquiera** el culpable, o sean los dos, ya tienen el camino expedito para lograr sus fines.» (p. 81).

«—¿Y cómo la vio y pudo ocultar **quien fuera** esas cosas que usted me dijo?...» (p. 93).

### 8. LA ACCION VERBAL DESNUDA.

Corresponden a este apartado las formas verbales en su expresión más abstracta y esencial, en infinitivo, con que la acción queda perfectamente destacada, sin necesidad de los morfemas de modo, tiempo, número y persona. El verbo puede conllevar idea de temporalidad (tras adverbios de tiempo), o aparecer en interrogativas indirectas; sin embargo, se excluyen de esta clasificación los infinitos sustantivados, con o sin preposición, por presentar verdadero carácter sustantivo, y las completivas de objeto directo, por ir expresados los mencionados morfemas, además, en el verbo principal.

#### 8.1. La acción en su forma más abstracta y esencial (16; 0,534):

«—Entonces, ¿cuál es tu plan, Manuel?

—**Aparentar** que se le da carpetazo al asunto, **estar**

**atentos** a lo que pase en esa casa en lo sucesivo, y **esperar**. No veo otro camino.» (p. 53).

«—¿Qué piensas hacer?

—**Esperar...**» (p. 73).

«—...Algo se podrá hacer, ¿no?

—Entonces, **cruzarnos** de brazos y a esperar...» (p. 80).

#### 8.2. Infinitivo con idea de temporalidad (7; 0,233):

«—Hace un rato, **momentos antes de llamarle**, al desenrollarla Montero y Ramírez, encontraron lo que le he dicho a usted por teléfono.» (p. 95).

«**Luego de consumir su desayuno**, ambos amigos encendieron los cigarros y aguardaron en una punta del mostrador mientras Rocío despachaba a la gente que iba llegando.» (p. 102).

«—Hace mucho tiempo... **A poco de entrar aquí.**» (p. 106).

#### 8.3. Infinitivos en oraciones interrogativas indirectas (7; 0,233):

«Don Antonio miraba a la máscara **sin saber qué hacer ni qué decir.**» (p. 18).

«—...Todavía no hemos dicho nada..., **ni sabemos cómo decirselo.**» (p. 32).

«Don Gonzalo... comenzó a tocarse la barba con desesperación, como **no sabiendo por dónde empezar.**» (p. 70).

### 9. EUFEMISMOS.

El eufemismo se erige en una de las causas de los cambios semánticos: los significados de los signos lingüísticos evolucionan, a lo largo del tiempo, por razones diversas—lingüísticas, histórico-sociales, psicológicas...— y respondiendo a diferentes formas. Mediante este procedimiento —escaso, por cierto, en **El carnaval**— se emplea una palabra favorable en lugar de otra que evoca una asociación molesta, desfavorable (o de mal augurio).

9.1. Para designar las necesidades diarias del cuerpo (5; 0,833):  
«—...Sacó una entrada de peseta y **derechamente se fue hacia el retrete.**» (p. 22).

«—Que se ha hecho casa.» (p. 25).

«...Jorgito Casado cantó dos tangos subido en la tarima de la orquesta; y la señora del notario, según referencias, **se hizo pis**, por la risa que le produjo un chiste que le contó Ramón Marín, recién llegado de Cuba.» (p. 34).

9.2. Para designar la parte posterior del cuerpo (1; 0,167):

«Y con mucha ceremonia... se agachó a tomar el trompo, dejando a la vista de los espectadores aquella postrera y enorme parte de su **trasero** completamente desnuda...» (p. 20).

## 10. DOBLE SENTIDO IRONICO.

Bajo el presente epígrafe se agrupan una serie de términos que hacen referencia a diversos tipos y aspectos humanos, muy comunes en Tomelloso, en los que es habitual el sentido irónico: designación del adolescente, mujer joven bonita, personal del servicio, el carnaval, hombre conquistador, constitución física y ciertos modos de ser y comportarse de la persona en general.

10.1. Designación del adolescente (20; 0,125):

10.1.1. **Mozo** (13; 0,650: —a = 11; 0,846: —o = 2; 0,154):

«...A este tabladillo, como si fuera escenario, salían unos **mozos** vestidos de manera caprichosa...» (p. 15).

«Era un **mozo** fornido. Llevaba la cara manchada de pimentón.» (p. 18).

«Las **mozas** comenzaron a gritar y a correr espantadas.» (p. 20).

10.1.2. **Cría** (3; 0,150):

«—Es una **cría**...» (p. 73).

10.1.3. **Chiquilla** (1; 0,050):

«—Por lo visto, la **chiquilla** es un águila...» (p. 83).

10.1.4. **Mozalbetes** (1; 0,050):

«...La coreaban inmediatamente unos cuantos **mozalbetes**...» (p. 87).

10.1.5. **Mocete** (1; 0,050):

«...Dentro de un círculo de butacas, un **mocete** con el cigarro en la boca... tocaba un organillo que casi nadie escuchaba...» (p. 23).

10.1.6. **Mocetón** (1; 0,050):

«La máscara... debió ver en el tabladillo a un **mocetón** con grandes barbas hechas de rabo de mula que recitaba un monólogo...» (p. 15).

10.2. Mujer joven bonita: **pichona** (1; 0,007):

«—Qué lastima que estéis tan altas, hermosísimas **pichonas**...» (p. 20).

10.3. Personal del servicio (39; 0,242):

10.3.1. **Criado** (20; 0,513: —a = 11; 0,550; —o = 9; 0,450):

«—De acuerdo, don Lotario, pero lo que no pueden ignorar completamente es los accidentes más o menos graves que le hayan pasado a la Antonia durante los últimos años, por ejemplo: sus risas con otros **criados**...» (p. 52).

«—Os vais a hacer una lista de todos los **criados** de don Onofre y doña Carmen...» (p. 54).

«—...Además, es mucho orgullo el de don Onofre para casarse con una **criada**.» (p. 73).

10.3.2. **Gañán** (8; 0,205):

«Y mientras los amos comen en mesas enmanteladas, los pobres **gañanes** nos hacemos unas gachas.» (p. 16).

«—Y con los demás servidores de la casa: **gañanes**, caseros, guardas, ¿tuvo alguna rencilla importante?» (p. 31).

«—...Lo que apunto es que, si yo tuviese libertad para preguntar a mi gusto, para indagar y meterme en todos los entresijos de esa casa, de las relaciones con sus criados, **gañanes**, familiares, etc., no le quepa a usted duda que sabría de Antonia algo más de lo que sé...» (p. 52).

10.3.3. **Chica** (5; 0,128):

«...La **chica** se precipitó a avisar a su ama.» (p. 60).

- 10.3.4. **Doncella** (2; 0,051):  
«...Joaquinita era, desde hacía pocos años, criada de doña Carmen. Diríamos que su **doncella**.» (p. 29).
- 10.3.5. **Sirvienta** (2; 0,051):  
«...La máscara ensabanada, pegada a la acera de la pared de enfrente, iba tras la mujer, Antonia, la vieja **sirvienta** de doña Carmen.» (p. 21).
- 10.3.6. **Ama de cría** (1; 0,026):  
«—...Esta mujer, como sabes, fue el **ama de cría** de Carmen.» (p. 31).
- 10.3.7. **Servidor** (1; 0,026):  
«—Y con los demás **servidores** de la casa..., ¿tuvo alguna rencilla importante?» (p. 31).
- 10.4. **Rerefentes al carnaval** (64; 0,395):
- 10.4.1. **Máscara** (52; 0,813):  
«Nuestra **máscara**... volvió sobre sus pasos hacia la esquina de la calle de la Luz.» (p. 18).  
«Al llegar al callejón la **máscara** fue más cautelosa.» (p. 21).  
«...En las manos de las **máscaras** que salían, los vigilantes no vieron más instrumento contundente que unos zorros.» (p. 49).
- 10.4.2. **Mascarón** (12; 0,187):  
«Hecha y deshecha su flexión, el **mascarón**, muy serio, se disponía a marchar entre la chiquillería que lo rodeaba...» (p. 20).  
«—Seguro que ha sido algún **mascarón** borracho.» (p. 25).  
«—...La primera noticia me la dio el **mascarón** que ahora habló con usted.» (p. 28).
- 10.5. **Hombre conquistador** (2; 0,013):
- 10.5.1. **Galanteador** (1; 0,500):  
«...Por las aceras de las calles que desembocaban en la plaza se paseaban las señoritas y sus **galanteadores**.» (p. 68).

- 10.5.2. **Fresco** (1; 0,500):  
«—¿Ya te han soitado, so **fresco**?» (p. 27).
- 10.6. **Constitución física** (8; 0,050):
- 10.6.1. **Corpachón** (3; 0,375):  
«—...Hasta su afeminamiento lo aniña más a pesar de su **corpachón**.» (p. 82).  
«El empresario... entró su **corpachón** por el hueco de una escalerilla estrecha que conducía a los camerines.» (p. 94).  
«...Parecía que por momentos su **corpachón** se iba haciendo insignificante.» (p. 106).
- 10.6.2. **Hombrecillo** (1; 0,125):  
«—¿Quiere usted ver algo en particular? —dijo el **hombrecillo** con cara astuta.» (p. 33).
- 10.6.3. **Hombretón** (1; 0,125):  
«—Un servidor —respondió el **hombretón** de las medias negras y la falta corta...» (p. 27).
- 10.6.4. **Hombrón** (1; 0,125):  
«La gente se detenía ante aquel **hombrón**.» (p. 19).
- 10.6.5. **Mujer copiosa** (1; 0,125):  
«Luego salió un segundo personaje a las tablas, vestido de **mujer copiosa** a fuerza de almohadas en esta y aquella parte...» (p. 16).
- 10.6.6. **Mujerona** (1; 0,125):  
«...La voz cantante la llevaba una **mujerona** descomunal llamada la **Minerala**, que armada de un palo, golpeaba sobre el barreño de porcelana viejísimo, que sostenía en otra mano.» (p. 87).
- 10.7. **Tipos humanos** (27; 0,168):
- 10.7.1. **Alma de Dios** (4; 0,149):  
«—...A su mismo marido, que tú sabes que es un **alma de Dios**.» (p. 71).  
«—Chico, a mí me parece un **alma de Dios**.» (p. 73).  
«—¡Si Onofre es un **alma de Dios**!» (p. 79).

10.7.2. **Ángel** (2; 0,074):

«...Es un **ángel** Joaquinita, Manuel...» (. 48).

«...Era un **ángel**...» (p. 77)

10.7.3. **Mirón** 2; 0,074):

«...Pero la partida de don Onofre... tenía un **mirón** más que de costumbre: **Plinio**.» (p. 82).

«...Cuando éste volvió a su tertulia, **Plinio** ya era un habitual en calidad de **mirón**.» (p. 82).

10.7.4. **Pochito** (2; 0,074):

«—¡Ay, **Manué** de mi arma! Si no estuviese ya **casao** y tan **pochito**, que se casaba usted conmigo lo saben los guardias, ¡digo!» (p. 101).

«—Y lo de **pochito**, no creas, no creas...» (p. 101).

10.7.5. **Tontaina** (2; 0,074):

«...El es **tontaina**, como todos sabéis, para entendernos pronto.» (p. 79).

«—Ya te lo dije yo... Es un **tontaina**.» (p. 82).

10.7.6. **Aguafiestas** (1; 0,037):

«—Una de las motitas es de barro seco... —dijo sin despegar el ojo y con voz de **aguafiestas**—. Las otras sí.» (p. 98).

10.7.7. **Aguila** (1; 0,037):

«—Por lo visto, la chiquilla es un **águila**...» (p. 83).

10.7.8. **Bestia** (1; 0,037):

«—Hay tanto **bestia** suelto por ahí...» (p. 32).

10.7.9. **Buenazo** (1; 0,037):

«...Pero como él es tan tranquilón y tan **buenazo**, se le hace a uno cuesta arriba...» (p. 80).

10.7.10. **Desdichado** (1; 0,037):

«...Algunas máscaras... y algún **desdichado**, que... iba calle adelante al paso contenido de su andadura.» (p. 14).

10.7.11. **Desgraciado** (1; 0,037):

«—¡Suelta el arma, **desgraciado**!...» (p. 120).

10.7.12. **Inocente** (1; 0,037):

«—No puede uno fiarse ni de los **inocentes**, Manuel...» (p. 126).

10.7.13. **Mosqueado** (1; 0,037):

«—¡No, no entiendo, y es natural! —dijo el cura, **mosqueado**.» (p. 78).

10.7.14. **Pelotilla** (1; 0,037):

«Yo es que digo las **verdás** y harto estoy de tanta raja; tú eres una **pelotilla** que al amo chupas las bragas.» (p. 16).

10.7.15. **Picado** (1; 0,037):

«—¿Es que no me cree usted, don Felipe? —preguntó el médico muy **picado**.» (p. 78).

10.7.16. **Piltrafa** (1; 0,037):

«—Está en la cama hecho una **piltrafa** con el reuma desde no sé cuántos días.» (p. 53).

10.7.17. **Tío** (1; 0,037):

«Este hombre, lleva razón don Felipe, es un alma de Dios, o es el **tío** más hipócrita que pisa la Tierra...» (p. 103).

10.7.18. **Tontón** (1; 0,037):

«—Les advierto que muchas veces me dan ganas de coger al **tontón** de Onofre y contarle las cuatro verdades del barquero...» (p. 83).

10.7.19. **Tranquilón** (1; 0,037):

«...Pero como él es tan **tranquilón** y tan **buenazo**, se le hace a uno cuesta arriba...» (p. 80).

10.7.20. **Virtuosa** (1; 0,037):

«—Aquel año los predicadores tomaron por bandera de escándalo del pasado **paganismo**, la muerte de

la pobre Antonia, esa santa criada de la virtuosa doña Carmen.» (p. 38).

## 11. DOBLE SENTIDO EROTICO

Hay palabras que, empleadas en su contexto natural, conservan su significación habitual; pero, en otras circunstancias, insertas en un contexto diferente, adquieren un contenido que denota erotismo. Son éstas, por tanto, voces con doble sentido erótico.

En la obra que analizamos son escasas, y todas las registradas pertenecen al mismo episodio.

### 11.1 Trompo trompero (4; 0,307):

«—Acuda, acuda el respetable gentío, mozas en particular, y verán cómo baila mi **trompo trompero**.» (p. 19).

«—...Acudan, que nadie, que ninguna moza en particular quede repisa de no haber visto bailar a mi **trompo trompero** que en cada vuelta hace un novio y en cada cabeceo una boda...» (p. 19).

«—...Acudan las mozas en particular a ver mi **trompo trompero**...» (p. 19).

### 11.2 Rejillo (2; 0,154):

«—...Que pronto va a bailar y pronto van a sentir las que lo vean el **rejillo** de mi **trompo escarbajearles** en el **tintero**...» (p. 19).

«—Qué lástima que estéis tan altas, hermosísimas pichonas, no vais a poder ver desde ahí cosa buena, ni sentir el **rejillo** de mi **trompo trompero**...» (p. 20).

### 11.3 Cuaresma de manos calientes (1; 0,077):

«—...y tendrán buena cuaresma, **cuaresma de manos calientes**.» (p. 19).

### 11.4 Chupar las bragas (1; 0,077):

«...tú eres una pelotilla que al amo **chupas las bragas**.» (p. 16).

### 11.5 Escarbajear (1; 0,077): cf. 11.2.

### 11.6 Rejo (1; 0,077):

«—...Su **rejo** hace virutas en el corazón...» (p. 19).

### 11.7 Tintero (1; 0,077): cf. 11.2.

### 11.8 Trompo (1; 0,077): cf. 11.2.

### 11.9 Trompo del amor (1; 0,077):

«—...Acudan las mozas en particular a ver mi **trompo trompero**, verde como el perejil, picante como la guindilla, criador de novios, **trompo del amor** es el que yo bailo.» (p. 19).

## 12. EL HUMOR.

Suscitan ahora nuestro interés los recursos de que dispone el español coloquial para transmitir las ideas y sentimientos de los hablantes, mediante creaciones espontáneas surgidas ocasionalmente —perífrasis, juegos fónicos y semánticos, mezcla de estilos, elementos de matiz costumbrista y paráfrasis—, cuyo examen lingüístico presenta el indiscutible valor de mostrarnos cierta variedad de contingencias a que algunas de esas palabras o frases improvisadas pueden deber su origen, puras casualidades que han de tenerse en cuenta también al apreciar y analizar algunos modismos incorporados secularmente al léxico oficial, para poner de relieve, a fin de cuentas, ese «choque entre dos mundos representativos enteramente heterogéneos» de que habla S. Freud.

### 12.1. Perífrasis (69; 0,428):

«...Había deformado su cuerpo poniéndose algo alto sobre la cabeza y envolviendo toda su **fábrica humana** y postiza con una sábana, atada arriba con una cinta roja.» (p. 14).

«Y las mozas **arreciaron la risa**.» (p. 37).

«—Bien, os dejo **hablar a vuestras anchas**, que tengo visita.» (p. 42).

### 12.2. Juegos fónicos (32; 0,199):

«Ellos, en el casino y de caza y los míseros gañanes con las mulas en el **haza**.» (p. 16).

«—**Dichoso lo ojo**...» (p. 101).

«—Don Lotario de su arma ya se ha ido con los churros para sus niñas». (p. 101).

12.3. Juegos semánticos (23; 0,143):

«—...Hoy ha corrido mucho vino por el pueblo...» (p. 25).

«—...De todos y de los que han estado últimamente en la casa, y así que esté cabal, comenzaremos a tirarles de la lengua poquito a poco y con disimulo...» (p. 54).

«...Este..., con gran dolor de su bolsillo, se apresuró a hacerse socio del Círculo...» (p. 82).

12.4. Mezcla de estilos (23; 0,143):

12.4.1. Por formación de palabras (4; 0,174):

«...El **pandetőforo** se buscaba los calambres del codo con su parche...» (p. 14).

«...Algo **carcamuseaba** a media voz él solito, ausente de todo y de todos.» (p. 25).

«Por las esquinas, muy ligera, al encabritado compás de su pasodoble **bandurriero**, pasó una estudiantina con trajes negros y coronas de flores.» (p. 14).

12.4.2. Desproporciones (4; 0,174):

«—Qué lástima que estéis tan altas, hermosísimas pichonas, no vais a poder ver desde ahí **cosa buena**, ni sentir el rejillo de mi trompo trompero...» (p. 20).

«...El cura por la mañana y el médico por la tarde. Anochecido, se reunió el **cónclave** en el cuartillo de guardia de la sacristía.» (p. 76).

«...Cuando éste volvió a su tertulia, **Plinio** ya era un habitual **en calidad de mirón**.» (p. 82).

12.4.3. Figuras (5; 0,217):

«Ya fuera del cuartillejo y en plena era; aquella **fantasmal —por lo ensabanada—** máscara echó a andar con la mayor decisión calle del Campo abajo.» (p. 14).

«Entró Ambrosia... y dijo **con voz de misa**...» (p.65).

«...El cura cubrió completamente sus ojos con las **cejas**.» (p. 78).

12.4.4. Elementos de matiz costumbrista (10; 0,435):

«...Su muerte se achacaba a los **desafueros báquicos de la fiesta demoniaca** y no a una intervención intemporal y premeditada.» (p. 38).

«La banda comenzó a tocar **Don Quintín el Amargao**, y **Plinio** prestó su atención a aquellos compases.» (p. 69).

«Yo soy la casera **honrá**  
que me sobra con la paga.  
Tengo gallinas, dos guarros;  
tó lo demás, peroratas.» (p. 17).

12.5. Paráfrasis (14; 0,087):

«...Cuando salió a la calle dispuesto a **correrse la gran broma**, nuestra máscara, casi sin saber lo que hacía y tal vez por aburrimiento, se acercó a darle la broma, su primea broma de la tarde.» (p. 18).

«—...Desde la muerte de Antonia tengo la impresión de que **en esa casa hay un mal duende encerrado**.» (p. 73).

«—Don Onofre, a pesar de lo tremendo que esto es, resulta preferible **poner las cartas boca arriba**.» (p. 107).

## CONCLUSION.

Las formas coloquiales examinadas obedecen a unas constantes —sujetividad, afectividad, énfasis— que se manifiestan a través de variados procedimientos: fórmulas de tratamiento (1088 0,262), la cortesía (259; 0,062), modalidades y estructuras coloquiales (1050; 0,253), expresiones de relleno (243; 0,059), la elipsis (742; 0,179), intensificación de la cualidad (80; 0,019), léxico difuminado (318; 0,077), la acción verbal desnuda (30; 0,007), eufemismos (6; ,001, doble sentido irónico (161; 0,039), doble sentido erótico (13; ,003) y el humor (161; 0,039).

Con ello F. García Pavón ha logrado plasmar por escrito con magistral acierto gran número de rasgos caracterizadores de la lengua coloquial. Pero nuestro análisis y su carácter obligadamente fragmentario podrían, paradójicamente, llevarnos a una comprensión radical del propio texto lingüístico, si olvidásemos que

éste no está constituido por una suma de elementos, sino que todo él constituye una masa viva en la que predomina absolutamente el espíritu del conjunto.

Precisamente en esa visión unitaria de la lengua hablada, y no en el engarce artificial de palabras o expresiones típicas sueltas, reside la autenticidad lingüística de nuestro escritor, quien, feliz y fecundo en inventiva, construye sus narraciones con una arquitectura tan sencilla y **aparente** como perfecta, mediante un lenguaje natural, eficaz y castizo, derrochando agudeza y malicia, fantasía y emoción —calidad—, y todo ello con un realismo contundente que encuentra siempre el contrapeso de un humor sin acidez.

## BIBLIOGRAFIA

- ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe, 1970 (19.ª ed.).
- ACEVEDO, E., *Teoría e interpretación del humor español*. Madrid, Editora Nacional, 1966.
- ALARCOS GARCIA, E., "Quevedo y la parodia idiomática", *Archivum*, Oviedo, 5 (1955), págs. 3-38.
- ALONSO, A., *Estudios lingüísticos. Temas españoles*. Madrid, Grados, 1961 (2.ª ed.).
- ALVAR, M., *Lengua y sociedad*. Barcelona, Planeta, 1976.
- ANDRADE ALFIERI, G., "El lenguaje familiar de Galdós y sus contemporáneos", *Hispanófila*, 28, págs. 17-25.
- BEINHAUER, W., *El español coloquial*. Madrid, Gredos, 1973 (2.ª ed.).
- *El humorismo en el español hablado*. Madrid, Gredos, 1973.
- BERUTTO, G., *La sociolingüística*. México, Ed. Nueva Imagen, 1979.
- BEYM, R., *The Linguistic Category of Emphasis in Colloquial Spanish*. University of Illinois (Urbana). Ph. D. Thesis, 1952.
- BOUSOÑO, C., *Teoría de la expresión poética*. Madrid, Gredos, 1968, 2 vols.
- BREND, R., *A Tagmemic Analysis of Mexican Clauses*. The Hague, Mouton, 1968.
- BROWN, L. K., *A Thesaurus of Spanish Idioms and Everyday Language*. New York, Frederick Ungar, 1945.
- CABALLERO, J., *Guía-Diccionario del Quijote*. México, Ed. España Errante, 1970.
- CARANDELL, L., "Diccionario madrileño-castellano", *Vivir en Madrid*, Barcelona, 1967.
- CARBALLO PICAZO, A., *Español conversacional*. Madrid, CSIC, 1964 (3.ª ed.).
- CARLEY, A. H., "Wordplay in the 'Don Quijote'", *Revue Hispanique*, 40, págs. 543-590.
- CARNICER, R., *Sobre el lenguaje de hoy*. Madrid, Prensa Española, 1969.
- *Nuevas reflexiones sobre el lenguaje*. Madrid, Prensa Española, 1972.
- CASARES, J., *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid, CSIC, 1969.
- CECCHINI, M., *Manual de sintaxis española*. Nápoles, Liguori Editores, 1968.
- CELA, C. J., *Diccionario secreto*. Madrid, Alfaguara, 1968-1971, 2 vols.
- CLAVERIA, C., "Argot", *ELH*, II, Madrid, 1967.
- "Sobre el estudio del argot y del lenguaje popular", *Revista Nacional de Educación*, 12 (1941), págs. 65-80.

- COSTE, J. y A. REDONDO, *Syntaxe de l'espagnol moderne*. Paris, Sedes, 1965.
- CRIADO DE VAL, M., "Metodología para un estudio del coloquio", *Gramática Española*, Madrid, SAETA, 1958, págs. 211-224.
- *Estructura general del coloquio*. Madrid, SGEL, 1980.
- *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, II, Morfosintaxis*, Madrid, CSIC, 1972.
- DUBSKY, J., "El infinitivo en la réplica", *Español Actual*, n.º 8 (1966), 1-2.
- *Introducción a la estilística de la lengua*. Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, 1970.
- FENTE GOMEZ, R., *Estilística del verbo en inglés y en español*. Madrid, SGEL, 1971.
- FENTE GOMEZ, R., J. FERNANDEZ ALVAREZ y L. G. FEIJOO, *Perifrasis verbales*. Madrid, SGEL, 1972.
- *El subjuntivo*. Madrid, SGEL, 1972.
- FERNANDEZ FLOREZ, W., "El humor en la literatura española", *Obras completas*. Madrid, V. 1947, págs. 996-1004.
- FERNANDEZ RAMIREZ, S., *Gramática española*. Madrid, Revista de Occidente, 1951.
- FLOREZ, L., "Apuntes sobre el español de Madrid. Año de 1965", *Thesaurus*, 21 (1966), págs. 156-171.
- FOLLEY, T., *A Dictionary of Spanish Idioms and Colloquialisms*. London, Blackie and Son, 1965.
- GARCIA DE DIEGO, V., "La afectividad en el lenguaje", *Lecciones de Lingüística española*, Madrid, Gredos, 1951.
- GARCIA PAVON, F., *El carnaval*. Madrid, Emiliano Escolar, Editor, 1980.
- GILI GAYA, S., *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona, Bibliograf, 1970 (9.ª ed.).
- GOMEZ DE IVASHEVSKY, A., *Lenguaje coloquial venezolano*. Caracas, Universidad Central, 1969.
- GOMEZ DEL PRADO, G., "Comments on Mr. G. Lovett's Notes", *Hispania*, 46 (1963), págs. 381-383.
- GONZALEZ OLLE, F., *Textos para el estudio del español coloquial*. Pamplona, Universidad de Navarra, 1967.
- GOROSCH, M., "Un sujeto indeterminado o general expresado por la segunda persona del singular: tú", *Actes du 4<sup>e</sup> Congrès de Romanistes Scandinaves dédiés à Holger Sten*, Copenhagen, Akademisk Forlag, 1967.
- HARMER, L. C. y F. J. NORTON, *A Manual of Modern Spanish*. London, University Tutorial Press, 1935.
- HERNANDEZ ALONSO, C., "El que español", *RFE*, 50 (1967), págs. 257-271.
- IRIBARREN, J. M., *El porqué de los dichos*. Madrid, Aguilar, 1974 (4.ª ed.).

- JUMP, J. R., *The Spaniard and his Language*. London, Harrap, 1951.
- KAHANE, H. and RENE, "The position of the Actor Expression in Colloquial Mexican Spanish", *Lenguaje*, 26 (1950), págs. 236-263.
- KANY, CH. E., *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid, Gredos, 1969.
- KENISTON, H., *Spanish Syntax List*. New York, Holt, Rinehart and Winston, 1937.
- LAPESA, R., *Historia de la lengua española*. Madrid, Gredos, 1980.
- LAZARO CARRETER, F., *Diccionario de términos filológicos*. Madrid, Gredos, 1977 (3.ª ed.).
- LORENZO, E., *El español de hoy, lengua en ebullición*. Madrid, Gredos, 1971 (2.ª ed.).
- "Consideraciones sobre la lengua coloquial (constantes y variables)", *Comunicación y lenguaje*, Madrid, Karpos, 1977.
- MARCELLESI, J. B. y B. GARDIN, *Introducción a la sociolingüística*. Madrid, Gredos, 1978.
- MOLINER, M., *Diccionario del uso del español*. Madrid, Gredos, 1975.
- MUNOZ CORTES, M., *El español vulgar*. Madrid, Biblioteca de la Revista de Educación, 1958.
- NAÑEZ, E., *La lengua que hablamos. Creación y sistema*. Santander, 1973.
- NAVARRO TOMAS, T., "Metodología lexicográfica del español hablado", *Revista Interamericana de Bibliografía*, 18 (1968), págs. 375-386.
- OROZ, R., *La lengua castellana en Chile*. Santiago, Universidad de Chile, 1966.
- POLO, J., "El español familiar y zonas afines", *Yelmo*, núms. 1 al 28.
- PY, B., *La interrogación en el español hablado de Madrid*. Brussels, AIMAV, 1971.
- RAMSEY, M. M., *A Textbook of Modern Spanish*. New York, Holt, Rinehart and Winston, 1956.
- ROCA PONS, J., "Le sujet et le prédicat dans la langue espagnole", *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, Madrid, CSIC, 1968, IV, págs. 1853-1863.
- RONA, J. P., "Problemas del estudio del lenguaje hablado", "El Simposio de Bloomington, Actas, Informes y Comunicaciones", Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967, págs. 268-274.
- SCHLIEBEN-LANGE, B., *Introducción a la sociolingüística*. Madrid, Gredos, 1977.
- SECO, M., *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid, Aguilar, 1967 (5.ª ed.).
- "La lengua coloquial: Entre visillos, de Carmen Martín Gaité", *El comentario de textos*, Madrid, Castalia, 1973, págs. 357-375.
- *Arrniches y el habla de Madrid*. Madrid, Alfaguara, 1970.
- SPITZER, L., "Notas sintáctico-estilísticas a propósito del español, que", *RFH*, 4 (1942), págs. 106-126 y 253-265.

- STAMM, J. R., "El empleo impersonal del tú", *Romance Notes*, 9 (1967), págs. 338-340.
- STEEL, B., *A Manual of Colloquial Spanish*. Madrid, SGEL, 1976.
- SUAREZ, S., *El léxico de Camilo José Cela*. Madrid, Alfaguara, 1969.
- TRINIDAD, F., *Arriches. Un estudio del habla popular madrileña*. Madrid, Ed. Góngora, 1969.
- VARIOS, *Lecturas de sociolingüística*. Madrid, EDAF Universitaria, 1977.
- YNDURAIN, F., "Sobre el lenguaje coloquial", *Español Actual*, 3 (1964), págs. 2-3.
- "Más sobre lenguaje coloquial", *Español Actual*, 6 (1965), págs. 3-4.
- ZAMORA VICENTE, A., "Una mirada al hablar madrileño", *Lengua, literatura, intimidad*, Madrid, Taurus, 1966, págs. 63-73.
- ZAVADIL, B., "Medios expresivos de la categoría de modalidad en español", *Ibero-Americana Progensia*, 2 (1968), págs. 57-86.